

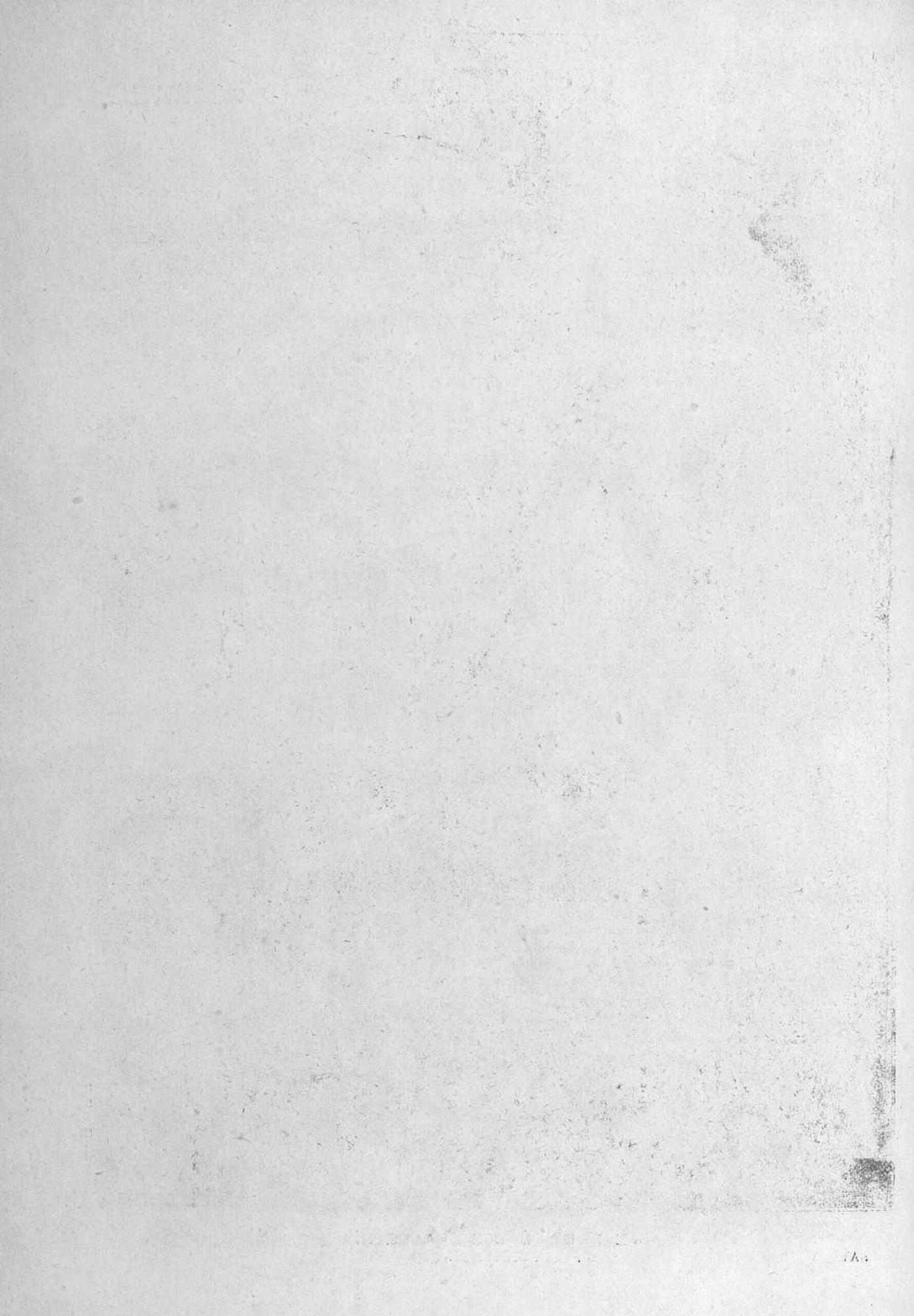
SOL y Sombra



AÑO VII

FERIA DE CÓRDOBA.—ALEGORÍA
Por E. SANCHEZ SOLÁ

25 CÉNTIMOS





JUICIO CRÍTICO

de la corrida extraordinaria efectuada en la plaza de Madrid
el día 4 de Junio de 1903, á las cuatro y media de la tarde.

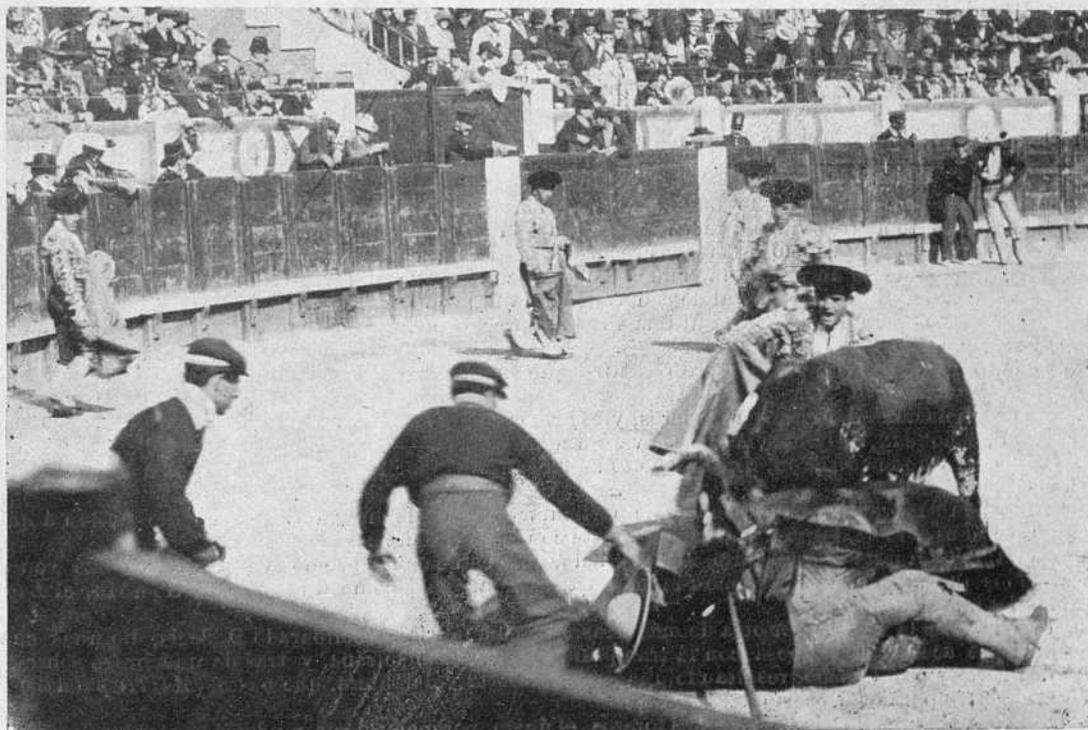
A las tres va la vencida. Después de un par de suspensiones se dió al fin la famosa corrida extraordinaria con seis bichos del Duque y los matadores Fuentes y *Machaquito*, acompañados de sus respectivas tropas.

Fuentes constituía el único atractivo de la fiesta: 1.º por ser quien es; 2.º por debutar realmente en nuestro circo el día de autos, ya que el hule estropeó el debut á principios de temporada, y 3.º por la curiosidad de ver si esas palmas conquistadas recientemente en los ruedos provincianos, tenían en el madrileño cumplida ratificación.

Y «velay» lo que son las cosas: todas esas ventajas que pudo aprovechar en beneficio propio la Diputación, las cede generosamente á la empresa tres días antes de la corrida benéfica.

¡Y aún habrá quien se queje de los padres de la provincia! Más infelizotes, transigentes y serviciales no han existido. Ellos verán á Dios según rezan las bienaventuranzas.

A bien que en la corrida de beneficencia, como en las funciones reales de ópera, el espectáculo es lo de menos; tiene él su público especial, de gorra en éstas y de pago en aquéllas; y ni á los *dilettanti* de guardarropía les importa un bledo lo que van á oír, ni á los otros lo que van á ver.



UNA CAÍDA EN EL PRIMER TORO Y «MACHAQUITO» AL QUITE

Por eso, sin duda, la Diputación obsequió tan guapamente al empresario.

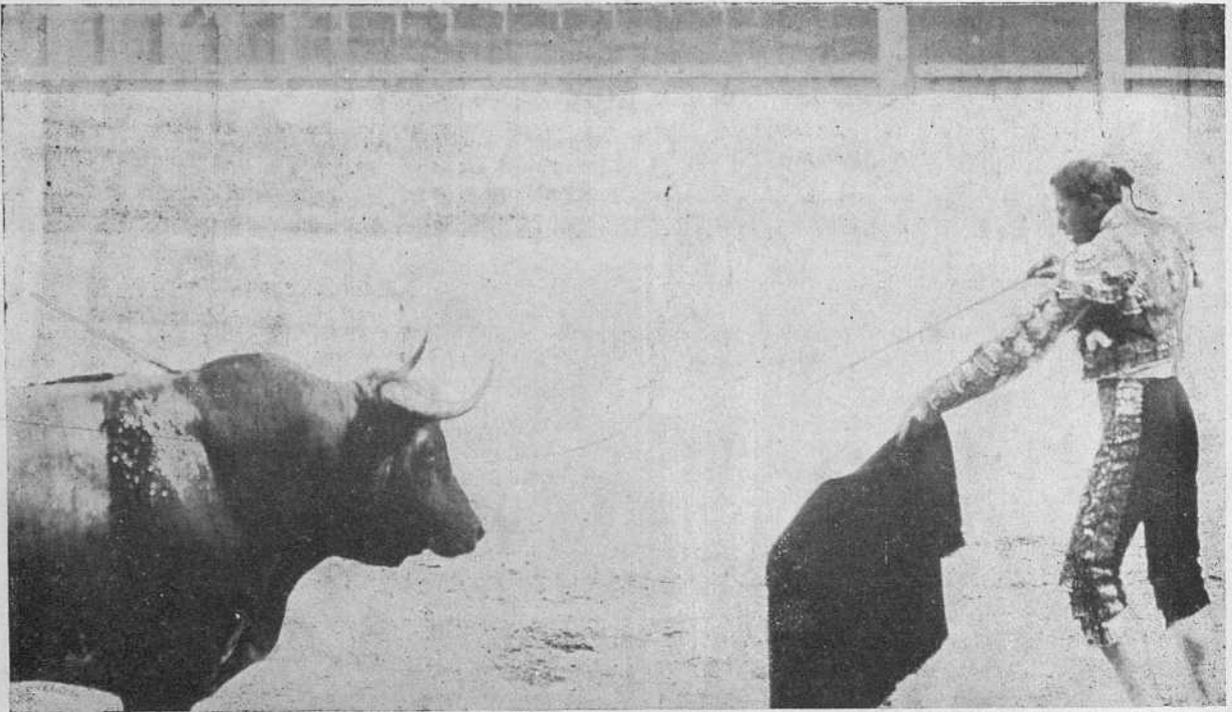
Con alicientes ó sin ellos, la corrida de beneficencia tendrá su público, y á vivir. Eso sí, que como dije en otra ocasión y repito en ésta, desde el Gobernador hasta la torería, cuantos han puesto sus manos pecadoras en el asunto, quedaron á la altura de un sumidero.

El anuncio de la tal extraordinaria corrida no dió frío ni calor á los buenos aficionados (á los otros sí); con toros del Duque no hay ilusión posible; todo lo que se les puede exigir es que salgan bravos, y aun siéndolo en grado sumo (ya lo he repetido un millar de veces) aburren á tirios y troyanos, porque hacen una pelea sosa, inaguantable, sin riesgo para la coletería, sin emociones para el público, sin la salsa, en fin, peculiar del espectáculo.

Y no quiero decir nada en el caso de que los aludidos toros no tengan bravura, porque entonces aquello es el descuaje de la ilusión. También entre los mansos hay categorías, y los de Veragua pertenecen á la ínfima.

Los toros corridos el jueves, por su «físico», no parecían del ex ministro, ganadero y descendiente de Colón. Casi ninguno tenía el tipo de la casa. Diríase que el criador había adquirido un saldo á bajo precio y tras de unos mesecitos de estancia en sus dominios (el suficiente para adquirir la inaguantable sosería de familia) le vendió á la empresa.

Los hubo de pelos distintos y variadas hechuras; chicos y grandes, flacos y gordos, bastos y entrefinos, como los paños de Tarrasa. El quinto era una cabra zancuda, flacucha y cornalona; el último ostentó la pinta de un buey carretero; los hechos correspondieron á la facha.



FUENTES PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL TORO PRIMERO

El bicho debió ser tostado. Al no hacerlo, el presidente demostró supina ignorancia, ó afán de proteger al criador. El buey tomó tres varas á regañadientes; después se quedó chocho perdido y no había medio de hacerle entrar por uvas. Se apeló á todos los recursos; al de «refrescarle» de cite á cite; al de alegrarle con los capotes; al de situarse un peón á la derecha del pincharratas; al novilleril, antitorero y ramplón de arrojarle la gorra de un mono sabio; al de echarle encima la jaca.

Para que se decidiera á embestir la última vez, fué preciso ponerle el caballo materialmente sobre los pitones y llegar con la puya al morrillo.

No tomó, pues, las cuatro varas EN TODA REGA que exige el reglamento para que un bicho se libre de la fogarata.

Esas contemplaciones con unos ganaderos, y ese rigor con otros, son irritantes.

Muy mal, señor edil, muy mal. Así no se va á ninguna parte.

Los toros del Duque sufrieron, contándolo todo, 32 sangrías, por 15 batacazos á los de aupa y 11 soleres fallcidos.

Fuentes en su primero no hace nada de particular durante la brega. El toro no dió motivo á quites dificultosos y el espada se limitó á ponerle en suerte con su elegancia característica.

A la hora de la muerte se fué solito al veragüeñ, que estaba suave como la seda, y comenzó con uno natural de los que se aplauden. Aquello fué muy artístico, algo así como una sepia de Gombau, el *Lagar-tijo* de los fotógrafos.

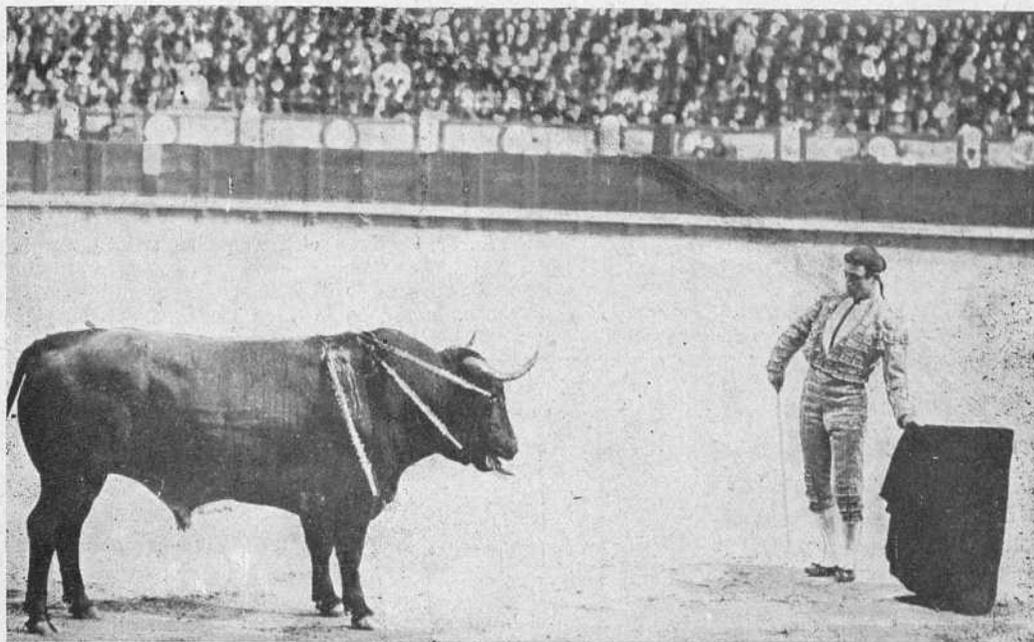
Cambió después la muleta por otra de más densidad, como diría el almibarado D. Segis, dió unas cuantas órdenes, se acercó á la babosa con la tranquilidad que ella inspiraba, y tras de una brega sobria, se arrancó en corto y por derecho, resultando una estocada corta y delantera, que bastó. (*Muchas palmas.*)

Yo las reservo para otra ocasión.

Fuentes, que es el mejor de los actuales toreros, el único, por mejor decir, no debió contentarse con aque-

lla faena tratándose de un torete noble y sin ningún respeto. Debió llegar con la mano al pelo del morrillo y herir un poco más alto. Que conste.

El tercero tampoco se prestó á filigranas en el primer tercio. *Machaco*, en medio de la ovación que luego



«MACHAQUITO» EN EL TORO SEGUNDO

citare, recortó al bicho capote al brazo, le aplaudió la tribuna y ahí pararon las proezas. Antonio no se «enceló» con la ovación al colega y el tercio se desliza con la monotonía de rúbrica en las ducales reses.

Llegó el toro á sus postrimerías cabeceando y con tendencias á chochear, pero acudiendo al trapo cuando se le presentaba como rezan los epítomes. Así lo vió Fuentes y señaló unos pases muy tranquilo, muy sereno y muy confiado; pero ¡ay! vinieron otros con zaragata, achuchones y persecución, en los cuales (la verdad ante todo) el maestro estuvo sereno y siempre en la cara. Sin meterse, ni por asomo, largó un pinchazo guardando el arma, y luego media un poco caída, no llegando ni queriendo toro.



FUENTES EN EL TORO TERCERO

Intenta tres veces el descabello sin fruto y acierta á la cuarta *reprise*.

Las opiniones se dividen; unos pitan y aplauden los otros.

Pueden ustedes elegir.

Sigue la ducal sosera.

El quinto animalucho fué á la muerte inocentón como pocos.

El maestro lo tantea con la de escribir y eso es malo de suyo. Cerca y solo, pero sin parar ni dar un pase de recibo, bregó con el bruto.

Un pinchazo echándose fuera sigue á lo anotado. Y aguijonea-

do Antonio por una cornetilla guasona, que hizo allí el efecto del famoso cencerro de Chironi, se arrancó bien y largó una corta en su sitio que despenó á la cabra. (*Palmas con su mijita de ovación.*)

El pueblo en dos ocasiones pidió que Fuentes banderillease; pero éste, con la mímica, nos dijo que no estaba la Magdalena para tafetanes. Hizo bien en no parear.

Y alegrándome del restablecimiento de Antonio, prosigo.

Machaquito lancea de capa al segundo y logra hacerse aplaudir, lo cual ya es algo tratándose de un mocete que anda muy flojito en lo de manejar la percalina.

Cuando salió á matar, parte del público silbaba á *Chatín* y *Mojino*, que estuvieron malitos de veras.

El nene empieza con la de cobrar. ¡Por vida de! . . . Pero viendo que el toro era una burra de leche con pitones, pasa la flámula á la zurda, se estrecha lo indecible, da unos pases en redondo que nos recuerdan á los del *Currito*, sujeta al toro metiéndole el cuerpo en la cara (aunque sin erguirse ni enderezarse, como el arte manda) y tirándose con pasito atrás, pero corto, derecho y entregándose, atiza una gran estocada que hace polvo al veragüeno.

¡Olé mi niño! Ovación justa y bien ganada.

¡Viva Córdoba!

El cuarto derribó á Salsoso, cayendo éste en las mismísimas barbas del bicho. Hoció el animal al hula-no, y si no lo mandó al hule, fué porque estas inocentes babosas no pegan.

Machaco, que estaba mejor colocadillo que sus compañeros, se llevó el toro y las tribunas aplauden. ¿A quién ó á qué, si ustedes gustan?

Empuña el niño los trastos por segunda vez, y se va solito al cornudo. Tantea con la zurda, bien; sigue luego con la derecha, mal; alterna después los pases con ambas manos, y la faenita es sosa y sin importancia.



«MACHAQUITO» BEMATANDO UN QUITÉ EN EL TOBO QUINTO

¿Por qué no fué alegre y de mérito? Por lo dicho; porque el mozo no sabe, porque no vió lo que «pedía» e animal. Un pinchazo cayéndose el arma, otros dos tendidos y sin ajobo (entrando el chico desde buen terreno), una entera en tablas del 10, metiéndose á ley el mocete, yendo por el toro y acostándose, y un certero descabello, constituyó esta cuarta jornada. (*Palmas.*)

En el sexto despliega **Machaco** el percal, le achucha el toro, sale el chico de estampía y se cuele al callejón por librarse de pitonudas caricias. ¿Te convences, angelito, de que el percal no te sirve ni para hacer una falda á tu cocinera?

El último bicho que, como ya dije más arriba, resultó un acabado buey, se entablero á la muerte y tomaba la muleta como quien toma acíbar.

El cordobés pasa la flámula por delante del manso unas cuantas veces y se deja caer con una estocada corta y en buen sitio, saliendo desarmado, pero metiéndose con agallas.

En suma; **Machaquito** no torea; pero mata y está valiente como un jabato. Si continúa así y suprime el paso atrás al arrancarse, tendremos en él un pequeño Salvador.

A no quedarse en el camino, nene.

Pareando, el *Malagueño*.

Picando, Pepe el *Largo*, en ocasiones.

En la brega, *Patatero*.

Y hasta la benéfica, si Alah no dispone otra cosa.

PASCUAL MILLÁN.

(INST. DE CARBIÓN)



FERIA DE CORDOBA

Poco nuevo he de decir, á manera de prólogo, de las notables fiestas que por Pascua de Pentecostés celebra mi patria querida, la moruna Córdoba, que al continuo rugido del león con melena de centellas que por las faldas de su sierra pasa llevando de extremo á extremo, de confín á confín, la riqueza y la vida de una nación digna de mejor suerte por su histórica hidalguía, despierta con torpes desperozos al brusco anuncio de progresiva cultura.

Cien veces descritas por plumas mejor tajadas que la mía, reproducidas algunas de ellas en el lienzo con la brillantez y la diaphanidad que da á los



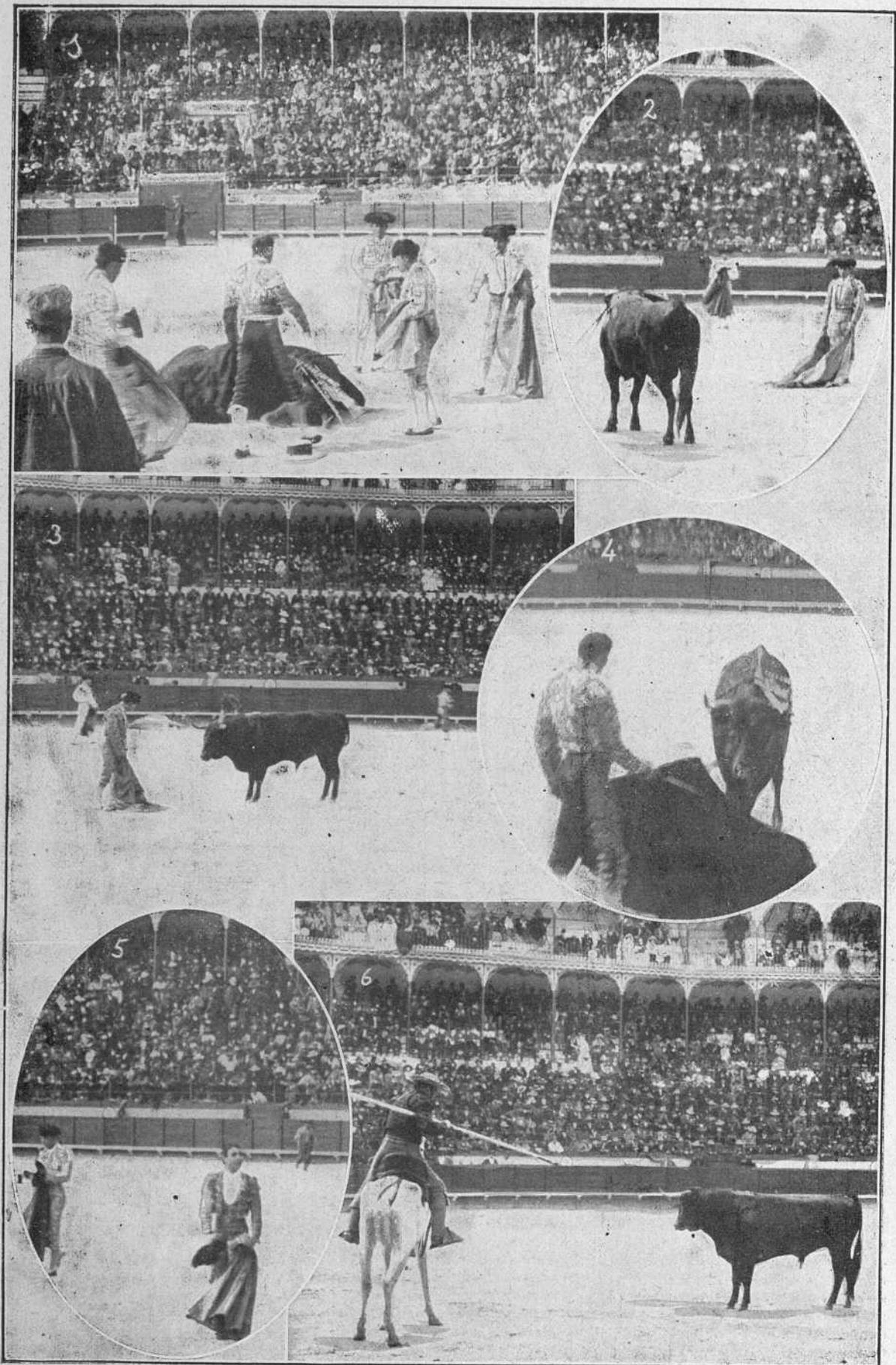
CARTEL DE FIESTAS

colores el sol en esta tierra hospitalaria y hermosa, donde los pesares se ahogan en el áureo néctar de los dioses y para cada desengaño hay una copla que nos fortifique y anime, unos brazos amigos que nos estrechen y una mujer guapa que nos sonría, haciéndonos entrever el cielo de inefables delicias en sus ojos soñadores y en su boca fresca y voluptuosa como los rojos claveles que adornan su pecho, cantadas en rimas sonoras y armónicas por poetas de feliz estro, vistas por muchos de vosotros, á estos irrecusables testimonios acudo.

¿Verdad que no exagero, que no hay en mis elogios apasionamiento, que después de todo tendría disculpa, ni entusiasmo vano? ¿Merece la tradi-



CARTEL DE LAS CORRIDAS



Primera corrida.—1. FUENTES DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL PRIMER TORO.—2. «MACHAQUITO» EN EL TORO QUINTO.—3. «MACHAQUITO» REMATANDO UN QUILTE EN EL SEGUNDO TORO.—4. FUENTES EN EL TORO PRIMERO.—5. PALMAS Á «LAGARTIJO CHICO» POR LA MUEBTE DEL QUINTO TORO.—6. «FORMALITO» CITANDO PARA UNA VABA EN EL TORO QUINTO.

cional feria de la Salud *la pena* de ser visitada? En este mismo semanario, junto á mis mal hilvanados renglones, pobrísima expresión de un afecto sincero, habéis leído la prosa galana y castiza, llena de halagadoras frases y exactos juicios, lindo *bouquet* formado con las más bellas y fragantes flores de nuestras huertas y jardines, que mi amigo Pascual Millán la dedicaba en 1901, dejándonos á media miel; pues hizo la promesa, que olvidó, de continuarla.

Para premiar con 1.000 pesetas al cartel anunciador de los festejos de este año que, dentro de las condiciones que se fijaron, reuniese méritos bastantes, se convocó un concurso del que fui jurado, como Secretario de la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes. Seré prudente respecto al fallo, del que hice público mi disenso en la prensa local, porque no me gusta reproducir viejas cuestiones y . . .

agüita pasada
dejadla correr;



Segunda corrida.—ASPECTO DE LA PLAZA EN EL MOMENTO DE EMPEZAR LA CORRIDA

pero lo cierto es que el Ayuntamiento, en sesión pública y algo borrascosa, acordó comprar, con destino á la feria del año actual, el cartel que publicamos de los Sres. Vila Prades y Lloret, cuya impresión litográfica honra á la casa Ortega, de Valencia, que quedó fuera de concurso por estar pintado con todos los colores de la paleta, cuando lo que se pedía era un boceto con cinco tintas nada más.

En él se anunciaban y se han celebrado, entre otros festejos, iluminaciones *á giorno*; juegos florales, mandados retirar por el buen gusto y que se celebran sólo por el esplendor que les dan las mujeres bonitas que forman su tribunal y llenan el local en que se verifican; exposición de ganados . . . y de perdidos; exposición regional de industrias y agrícola, número de extraordinaria importancia para la defensa y el fomento de vitales intereses; tiro á pichones, circos, etc., tres magníficas corridas de toros y dos de novillos, que por la índole de este periódico y lo mucho que han dado, dan y darán que hablar, merecen párrafo aparte, y se lo dedicaré todo lo cumplido que vosotros, mis amables lectores, demandáis.

En honor á la verdad, quizás á causa de las lluvias últimas, ó porque en la misma fecha se han celebrado otras ferias de gran importancia comercial, como la de Lora del Río, se esperaba mayor afluencia de forasteros que la que ha habido. Culpa es esta de nuestro Ayuntamiento, que no se pone de acuerdo con la Hermandad de Labradores, ni escucha las exhortaciones del comercio para que la feria se celebre en época fija, que bien pudiera ser del 15 al 20 de Mayo. Sin embargo, no puede decirse que haya estado desanimada, y de ello puede dar fe pública mi simpático amigo D. Juan P. Carrión, que ha tenido la bondad de visitarnos, siempre en interés de su semanario, para hacer la información fotográfica que ilustra estas páginas,

El, con todo desapasionamiento, dirá seguramente lo que son, cuanto valen y significan estas fiestas, cuya justa fama se extiende por todos los ámbitos de la península ibérica. El, que no es testigo tachable, abonará mi dicho, y como no quiero que me calificuéis de inmodesto al hablar de lo que es mío, aunque en parte infinitesimal, basta de introito y voy á explicaros lo que dieron de sí toreros y toros en las tres corridas celebradas los días 31 de Mayo, 1 y 2 de Junio del corriente año.

PRIMERA CORRIDA.—DÍA 31 DE MAYO

Como había grandes deseos de ver torear á Antonio Fuentes, ya restablecido de su último percance, y á los dos chicos de Córdoba *Lagartijo* y *Machaquito*, que tan revuelta traen á la afición, media hora antes de comenzar la fiesta había un lleno completo en la plaza, que ha quedado preciosa con las últimas reformas, de estilo árabe, llevadas á cabo por la sociedad propietaria, ocupando los palcos y las demás localidades de preferencia lindas mujeres ataviadas con la clásica mantilla blanca y el bordado pañolón de Manila.

Los toros de D. Eduardo Miura, sin sorprender por su fiereza y corpulencia, fueron de buena lámina, finos, bravos, duros y derrochando nobleza en todos los tercios de la lidia. En conjunto, fué una corrida buena. Entre aceptables, regulares y malas, porque hubo toro, como el cuarto, rematadamente picado en la tabla del pescuezo con unos reflonazos que parecían rúbricas de notario, tomaron 33 varas, sin volver la *jeta* á los piqueros, por ocho tumbos mayúsculos, como el que propinó el quinto á *Formalito*, que cayó de cabeza al callejón, y cinco caballos para el arrastre.

Estos toros mejor lidiados, porque la breguita que se les dió fué de lo más desordenado y antiartístico que he visto, hubieran proporcionado ratos tan agradables que quizás todavía estaríamos aplaudiendo. ¡Cómo ha de ser! Paciencia y . . . barajar.

Antonio Fuentes. A su primer enemigo, desde cerca aunque sin parar, le dió seis pases con la derecha, uno alto con la izquierda, otro de pecho de recibo, dos más con la de cobrar, dos altos con la izquierda, co-



lándosele el bicho siempre quelotanteaba con esta mano, otro en redondo, otro

alto, cuatro ayudados con la derecha, sufriendo serias tarascadas que aguantó con valentía, y aunque tuvo su mijita de indecisión al echarse el estoque á la cara, entró bien al volapié, dejando media estocada caída que puso al toro patas arriba. (Palmas merecidas.)

FUENTES BRINDANDO

Con su segundo toleró que arrastrando los capotes sobre las tablas le llevaran sus peones el toro á la querencia de un penco muerto y allí, arrojándole bien con la muleta, sin dar un solo pase digno de este nombre, sino una serie de trapazos, como quien quita el polvo con unos zorros, le largó dos pinchazos malos por desviarse de la recta y, enmendándose un poco, una estocada trasera. Se echó el animal, el puntillero lo levantó y al fin Fuentes, después de andar tras él media plaza, lo descabelló.

En el par de banderillas que clavó al quinto también se alivió mucho, pues aquello fué un quiebro á cabeza pasada que vieron bien los que tienen pupila. En quites estuvo apático y alguna que otra vez quiso ayudar á sus compañeros en las faenas con la flámula. Dirigiendo, nulo. Allí cada cual hizo lo que le vino en gana.

A *Lagartijo chico*, así como á *Machaquito*, se le vieron muchos deseos de trabajar á gusto de sus paisanos, que no le regatearon las palmas. En quites estuvo diligente y oportuno, dando algunas verónicas clásicas é iniciando una larga que se quiso parecer algo á las del tío en el segundo toro.

A la hora suprema empleó con su primero una faena buena, aunque parando poco, para sacarlo de las tablas en donde se refugiaba, moviendo la flámula en la mayoría de los pases con la mano diestra y sin acobardarse; pero al entrar á herir ya no me satisfizo, porque si bien el toro hizo poco por el matador, éste no hizo nada por el toro, y por esa causa pinchó cuatro veces antes de largarle una estocada que, entrando en tablas y como los hombres que quieren y pueden, bastó para arrebatár la existencia á Carbonero, que así se llamaba el miureño. Conste que á este bravo animal por poco lo finiquitan en varas *Formalito* y *Montalvo*, que le metió media lanza en el cuerpo. Empezó embarulladillo el trasteo con su segundo, pero enseñada paró y, con inteligencia y valentía, dió pocos pases preparatorios para media estocada buena, entrando con coraje y saliendo limpio. Así, así me gusta verte, mocito. Quiso imponerse al desorden en muchas ocasiones, pero . . . le falta autoridad.

Machaquito fué el de siempre, nerviosillo y valiente hasta no perderle un momento la cara á los toros. Con su primero hizo una faena de verdad, ceñida y con adornos, entreteniendo al toro, que pretendía najarse, hasta con la voz, como mandan los preceptistas, y con muchísimas agallas, en corto, entre los mismos pitones, entró derecho y despacito al volapié para dejar una estocada hasta la bola en todo lo alto. La ovación que oyó *Rafaelillo* fué de las de gala. Como que el niño emocionó á las masas.

Con el último de la tarde manejó bien la muleta, sobresaliendo un pase con la rodilla en tierra y otro en redondo clase extra. Dió luego un pinchazo bueno, otro desviándose algo y una media estocada buena entrando un poco largo al hilo de las tablas.

En quites compartió las palmas con sus compañeros, y en el par de banderillas que puso al cambio al quinto toro, aunque no movió los pies, dió demasiada salida con los brazos y los palos quedaron abiertos. A pesar de ello la cosa se aplaudió como merecía.

De la gente menuda, quedaron bien *Montalvo*, *Formalito* y *Salsoso* con la vara de detener (*sic?*), y *Roura*, *Patatero* y *Recalcao* con los garapullos, oyendo también palmas *Camará* en el último. *Chiquilín* bregó algunas veces con acierto y . . . pare usted de contar. La presidencia, bien á ratos y en otros distraída. Los servicios tan malos como de costumbre.

Y vamos, si el tiempo lo permite, porque el cielo está nublado y amenaza con lluvia, á ver lo que hacen los mismos diestros con los bichos de Muruve.



«LAGARTIJO CHICO» EN EL SEGUNDO TORO

SEGUNDA CORRIDA.—DÍA 1.º DE JUNIO

Aunque todo el día estuvo lloviendo á cántaros y la plaza quedó hecha un lodazal, á las cuatro y media de la tarde, hora anunciada para dar comienzo el espectáculo, la empresa, que quería salvarse del naufragio, pues el agua llegó á las taquillas, decidió jugar la corrida, arregló el piso y esperó á que el sol saliese. . . por Antequera; mas el público le temió al reuma y hubo en la plaza un vacío desconsolador. Muruves pasados por agua y torados en familia.

En cuanto á las reses, fué una corrida regularmente presentada, pues si salieron toros grandes y de kilos, como el primero, también salieron chicos, como el segundo, y de corta edad y escurridos de carnes, como el tercero y el quinto. De bravura, sin hacer grandes proezas, puede decirse que cumplieron todos en el primer tercio, que el segundo y el tercero se defendieron algo en banderillas y que el segundo y el último llegaron á la muerte, sobre todo el sexto, inciertos, desparramando la vista y tapándose en el momento de ver avanzar al matador. Con los piqueros demostraron codicia y poder, tomando en total 30 varas á cambio de 16 porrazos de órdago por ¡tres! caballos arrastrados.

Antonio Fuentes. Sólo aplausos mereció esta tarde el famoso torero. Sin prodigarse en quites, pues dejó que los niños moneasen, estuvo siempre bien colocado, intervino con oportunidad, menos en el coleo al primero, que fué tardío, aunque á los morenos les pareciese muy requetebién, y les ayudó en sus faenas de muleta. Clavó un par de rehiletos al cuarto, que, entre paréntesis, fué el mejor toro de la tarde, bravo como un jabato y noble como un borrego, después de fijarlo con el cuerpo demostrando vista, llegando paso á paso hasta la cara del buró, de *chípé*, mejor, muchísimo mejor que el efectista cambio de ayer. Comenzó trasteando cerca y bien á su primer enemigo, que se comía la muleta, desconfiándose al sufrir la primera

colada, y tras pocos pases con la diestra, largó media estocada *al biés*, saliendo de naja. Como el toro no se echaba, á pesar de lo que para ello trabajaron los enterradores, Antonio lo descabelló.

Laboriosa, pero magistral, ahora encaja bien la palabreja, fué la faena que con el trapo rojo hizo en su segundo, dando pases enteros de todas las marcas y de la buena escuela, sobresaliendo algunos naturales y tres de pecho superiores, deslumbrador trasteo que dejó chocho al noble y bravo animal. Antonio se crecía á cada pase, y cuando se cansó de torearlo como le vino en gana, lo despenó de media estocada que no tuvo otro defecto que el de barrenar un poquito.

Aceptando el que le dimos
plazo breve y postrimero,
Fuentes se mostró el torero
concienzudo que pedimos.

¡Olé por los hombres que hasta las musas aplauden!

Lagartijo chico. Muleteó á su primero cerca y con inteligencia, eficazmente ayudado por Fuentes, aunque sin parar lo debido, porque el toro no le dejaba, y deseoso de acabar pronto... ¿á qué esa prisa? Algo adelantado el Muruve, se metió muy bien á herir, y si la estocada le resultó atravesadísima, hasta el extremo de asomar la punta del estoque por un brazuelo, hay que atribuirlo á que el chico deshizo la reunión, no á otra causa.



«MACHAQUITO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL TORO TERCERO

Rafaelito se mordió los dedos, vino enseguida el azoramiento, hubo sus trapazos, alguna colada grave, de las que ponen del color de la cera, un pinchazo *fané* cuarteando y un descabello. Sin embargo, como alguna voluntad tuvo el hijo de Juan se le hicieron palmitas.

En su segundo estuvo mejor, pero tampoco como yo quiero verlo y lo he visto en otras ocasiones en que he contribuido á la ovación. Trasteó muy serenito y con arte hasta dar un pinchazo hondo con cuarteo, pero luego se embarulló algo, moviendo los pinreles más de lo necesario, y, entrando en buen terreno, al hilo de las tablas, dejó media estocada trasera y contraria. Hay que reconocer que el torillo fué un guasón en la última etapa de su vida.

En quites oyó muchas palmas por su oportunidad y sus adornos. Y al quinto le clavó un soberbio par de palos al cuarteo.

Machaquito. Con su primero, que pretendía irsele á las tablas, estuvo como siempre: valentísimo, aunque sólo usó de la mano derecha en los siete pases que dió, y perfilándose como los hombres que tienen el valor por arrobos, metiendo el hombro y entrando recto como una vela, sepultó el estoque en todo lo alto, algo tendido, é hizo cisco al de Muruve.

En el último de la tarde comenzó bien, pero enseguida perdió los papeles, porque el toro fué el peor; refugiado en los tableros no le dejaba colocarse, y al sentir el estoque, cuando el diestro, haciéndolo todo, entraba por arrobos, se encogía ó movía la cabeza como unas devanaderas, y como el niño tiene muchos nervios y le ahogaba el deseo de acabar una faena que iba resultando pesada, pinchó dos veces bien, dió media en las agujas, otra media trasera y tendida, entrando como él sabe; pero luego se desconcertó por completo y largó á la media vuelta un pinchazo en la tripa, media delantera y... Lucas Gómez.

¡Ah! Conste que el alcalde, presidente de la corrida, debió imponer una multa á *Patatero* por ahondar el estoque desde la barrera, porque eso es un modo villano de acabar con los toros, está prohibido por los cánones y anatematizado por los aficionados que tienen vergüenza torera. Como en las puertas de la plaza me dejó al amigo, cuando hay que aplaudir, aplaudo, y cuando hay que zurrar, zurro, sin que me duelan prendas.

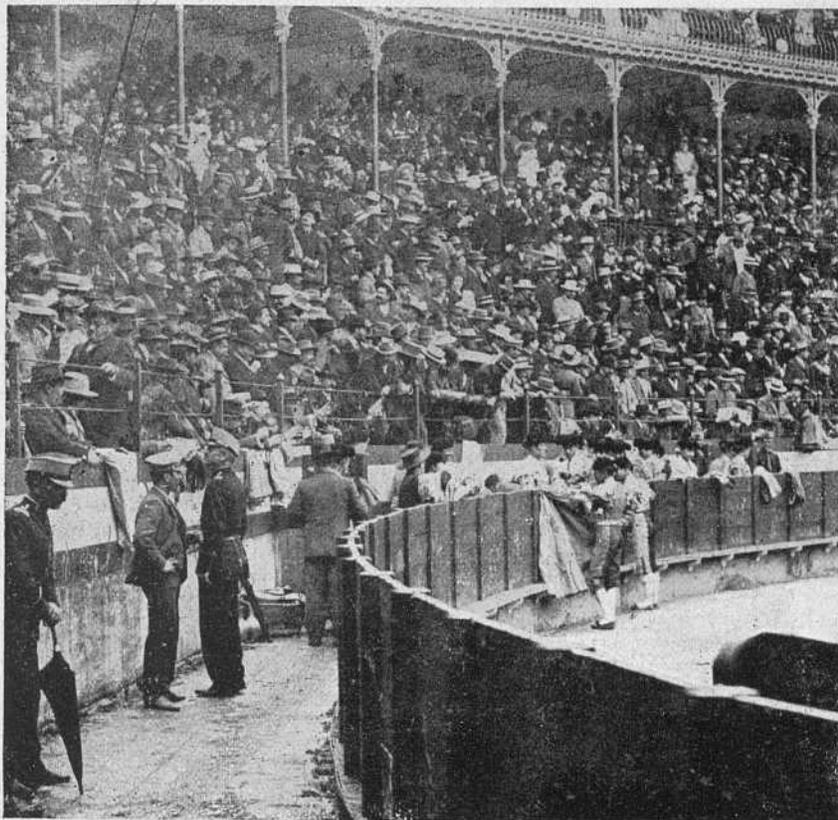
Machiquito quedó muy bien en quites, lanceó capote al brazo con muchos redaños y tan bien como suele hacerlo Reverte, al cuarto, al que dió luego dos verónicas y un farol buenos. Con los palos resbaló al cambiar la primera vez; pero muy tranquilo, se rehizo al punto, y descalzo puso un par bueno al cuarteo.

De los demás citaré á los hulanos Carriles, *Formalito*, Montalvo y *Quillin*; los dos últimos pegaron bien. Con los palos se distinguieron *Patatero*, *Mojino*, *Cerrajillas* y *Recalcao*. Bregando, Roura, *Patatero*, *Mojino* y *Chiquilin*. Los servicios, pésimos, sobre todo el de caballos, y la presidencia... dejando hacer. No quiero pasar en silencio que la dirección de plaza fué nula, que el desorden imperó, que los toreros se estorbaban constantemente y que en el primer tercio se desplegaban en guerrilla á uno y otro lado de los caballos.

Sigue la lluvia. ¡Qué lástima de feria!

TERCERA CORRIDA.—DÍA 2

Como tres horas antes de la función se había agotado el papel, que era lo que importaba á la empresa, aunque la plaza estaba convertida en una laguna, no se suspendió la fiesta. Y suerte no chica fué que no ocurriera alguna desgracia ni lloviese durante la corrida, porque si cogen á un torero ó después de la lidia de uno ó dos toritos nos echan á la calle, la bronca hubiera sido monumental. Más vale así, y conste á la atenta empresa que me alegro de que hiciera su negocio con fortuna. Aunque cada espectador era una esponja, el lleno fué completo. En echar un poco de serrín se invirtió más de una hora. ¡Qué servicio de plaza, cielo santo!



Tercera corrida.—UN DEFALLE

lo último. El séptimo cumplió con los de á caballo, tapándole el peonaje las salidas, quedóse en su segunda etapa y á la postrera llegó defendiéndose en las tablas.

El octavo hubiera satisfecho al concurso bien toreado; pero impuso exagerado pavor *su esquivo semblante*, y aquella lidia fué indecorosísima. Los pincharratas le enhebraron la aguja; á los chulillos, con el miedo, se les aflojaban las manos y dejaron en la percha todos los manteos; el toro se hartó de romanear un caballo muerto, y así aquella cabeza no la fijaba nadie, por falta de inteligencia y de voluntad.

¡Qué lástima! ¡Hubiera sido un buen toro! Entre todos tomaron 39 varas por cuatro caídas y dos caballos apuntillados en la arena.

Antonio Fuentes. Desconfiadísimo estuvo con su primer enemigo, al que dió una ración de trapo larga y de escaso mérito, encorvado, con el pico de la muleta, huyéndose siempre que el bicho alargaba el pescuezo y con un *jormiguillo* como si le hubiera picado la tarántula, para un pinchazo echándose fuera, dos medias estocadas contrarias, que querían entrar sus peones con una rueda de capotazos, toreo modernista, lindísimo y que no debe olvidarse, siquiera por lo vistoso que es, y un descabello en que la Providencia puso más parte que el espada.

En su segundo quedó superiormente; cerca, ceñido y artístico dió los siguientes pases: uno con la derecha, otro en redondo, otro de pecho, otro bajo, otro con la derecha y dos por abajo con la izquierda para una estocada corta en todo lo alto, entrando muy bien al volapié. (*Ovación y oreja.*)

Los toros, antes de Adalid y boy del Sr. Andrade, dieron el siguiente juego:

El primero, buen mozo, porque los demás, excepto el que cerró plaza, que tenía un velamen imponente, fueron apañaditos, bravo y duro con los de aupa, cumplió en banderillas y estuvo incierto y alargando la gaita en la hora suprema.

El segundo hizo buena pelea con los montados, cortó el terreno á los banderilleros y llegó con esta dificultad á la muerte.

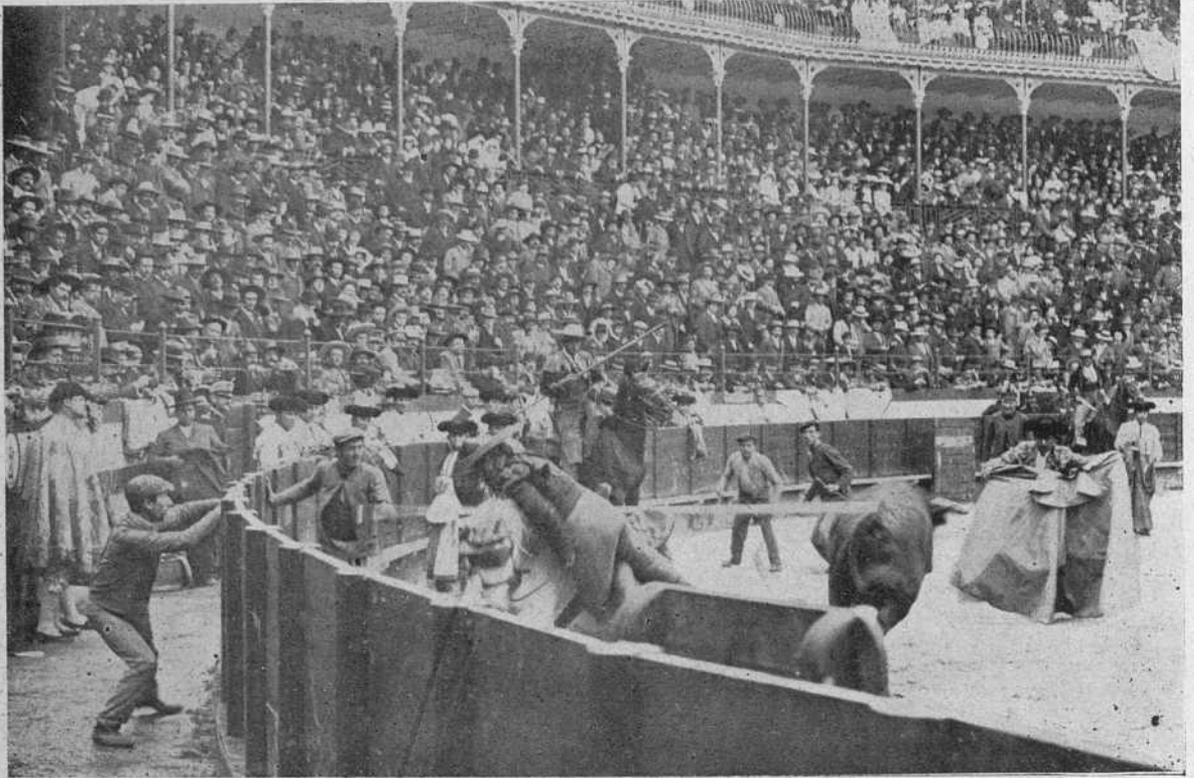
El tercero fué bravo en varas, se quedó algo en banderillas y en el último tercio derrochó bravura y nobleza.

El cuarto, bueno en varas, estuvo difícil en banderillas por el mismo defecto que el segundo y descompuesto para la muerte.

El quinto fué muy igual en todos los tercios de su lidia.

El sexto mansureó con los del castoreño, de quienes se salía suelto, se enmendó en banderillas y llegó manejable á

En quites toreó como un maestro, ayudó eficazmente á sus compañeros y siempre le ví en su sitio. Con las banderillas en el quinto dos veces tuvo que tomar el olivo, porque el toro le comía el terreno; se preparó para el cambio, y si no lo efectuó fué porque no quiso, pues adelantándose un poco más, se le hubiera



UNA VAA DE CARBILES AL PRIMER TORO Y «MORENITO DE ALGECIRAS» AL QUITE

arrancado el morucho; pero el piso estaba malo, el público se impacientó y Antonio hizo bien en entrar al cuarteo para colgar dos pares y medio, vulgarillos. Dirigiendo, cero á la izquierda.

Lagartijo chico. Con el primero estuvo cerca, valiente y manejando con arte la muleta y con los pies quietos, especialmente en un pase de pecho superiorísimo, despegándose y recogiendo al torete como un hombre; al sufrir una colada grave se azoró, dió luego un pinchazo bueno en el que nada hizo el toro, otro y una media estocada contraria estando el toro abierto.



FURNES EN EL PRIMER TORO

«MACHAQUITO» EN UN QUITE

«MORENITO DE ALGECIRAS» EN EL 4.º

En su segundo movió la flámula con la habilidad y la soltura de antes, y al echarse la escopeta á la cara me gustó más, mucho más, porque aunque el toro estaba adelantado, Rafaelito pisó el terreno de los bravos y, entrando con fe y derecho, dejó una estocada un poquito caída.

Y allá va el récipe, amigo mío; has demostrado que sabes y que sobradamente puedes hacerlo. ¿Por qué no lo haces siempre? Mi deseo es que llegues á la cúspide, porque veo que puedes llegar. Coraje, Rafaelito, y arriba.

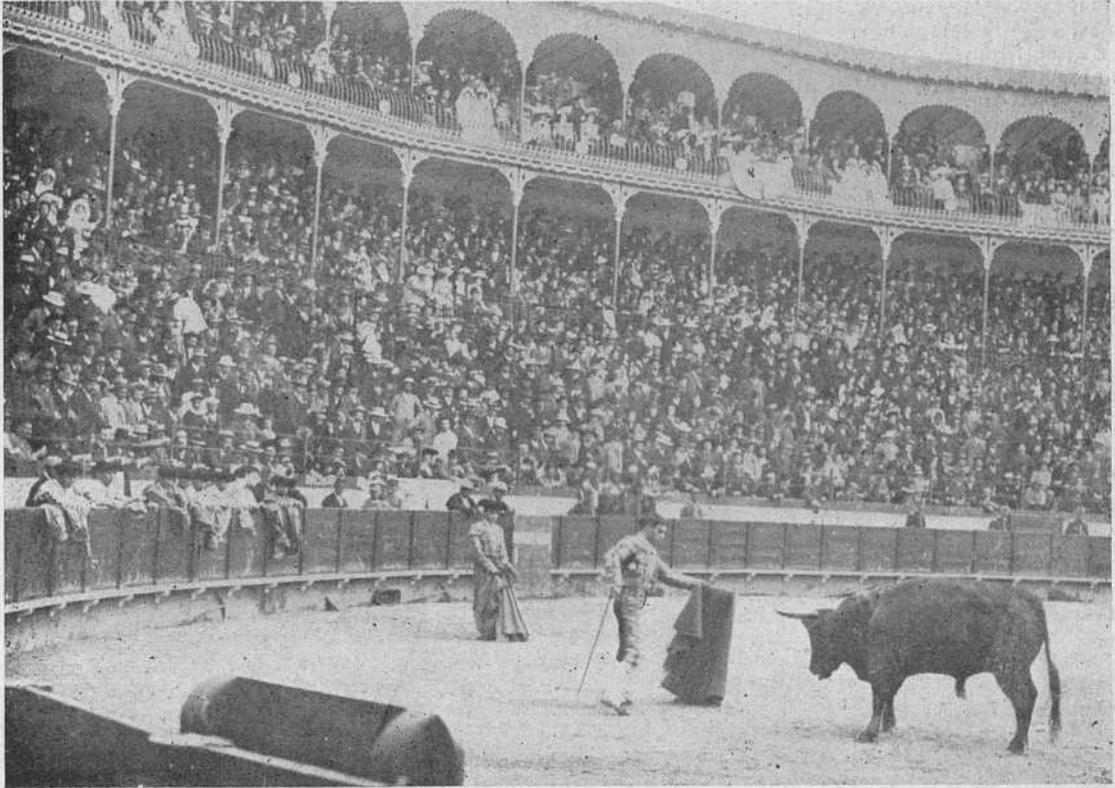
En quites oportuno y animado, y con las banderillas fijó perfectamente al sexto con el cuerpo, y si no pierde el tiempo y mete los brazos antes, queda como las propias rosas.

Excelentísimo Sr. Machaco. Sí, yo tan democrata, que á nadie doy tratamiento, se le concedo hoy á Rafael González, porque se lo merece. Su faena con el tercero de la tarde fué de lo más hermoso que se ve hoy. Hubo quien lloró de emoción. En aquel cuerpo tan pequeño parecía estar encarnado el espíritu de Maoliyo el *Espartero*. El niño, ensanchándosele el corazón en el pecho, llegó á la cara del de Andrade, hincó ambas rodillas en tierra y dió un pase soberbio; púsose de pie, y metiendo el cuerpo entre los pitones dió á continuación tres pases de pecho tan ceñidos, que rozaron los cuernos la chaquetilla; se perfiló, metió el hombro y se dejó caer con un estoconazo magnífico. El entusiasmo estalló como en aquella época de feliz y perdurable memoria. El público, delirante, aplaudía, gritaba y echaba al ruedo cuanto tenía á mano. No hay que decir que se le concedió la oreja. Un amigo que estaba á mi lado y que vió torear en Madrid á *Machaquito* los Veraguas, exclamó radiante de gozo: ¡No cabe más!

Al séptimo, que se defendía algo, lo trasteó desde cerca y con confianza, y entrando por uvas como él acostumbra, dió un pinchazo en lo alto, sin que el toro se moviese, y media buena, arrancando en la misma cabeza y haciéndolo todo el niño.

Con el capote, dió un recorte capote al brazo aceptable y algunas verónicas de recibo, entrando con oportunidad en los quites. Con los palos se adornó mucho y, estrechándose, cambió un par que le resultó bajo.

Morenito de Algeciras. Este diestro, que venía en sustitución de *Conejito*, no descompuso el cuadro. Encontró á su primer adversario defendiéndose en las tablas y lo pasó con el pico de la muleta, alargando el



«LAGARTIJO CHICO» EN EL TORO SEGUNDO

brazo y sin parar, para un pinchazo regular y una estocada delantera y caída al lado contrario; sacó el estoque, lo corrió por el cerviguillo y, después de un intento de descabello, el toro dobló.

Al último de la tarde, que por las causas anteriormente aducidas fué el hueso, lo pasó regular de muleta, ayudado por Fuentes, que estuvo incansable, y lo pasaportó con media atravesada por echarse fuera de la reunión.

En banderillas no lució y en quites trabajó con ganas de oír palmas. Por lo que esta tarde hizo no se puede formar juicio de lo que en su arte haya progresado Diego Rodas.

Los demás: Picando, Carriles, *Cachiporra*, Montalvo y *Quilín*. Con los palos, *Chiquilín*, *Cerrajillas*, *Mojino* y *Patatero*. Bregando, Creus, *Mojino*, *Chatín* y *Gonzalito*. Y no va más.

En resumen, tres corridas que pueden calificarse de buenas en los tiempos actuales. Veremos lo que dan de sí las dos novilladas del 5 y 7 de Junio. La primera, con tres bichos de Adalid y tres de Muruve, para *Mazzantínito*, *Lagartijillo chico* y *Corchaito*, y la segunda, con seis de Miura, para *Lagartijillo chico*, *Rerre* y *Moni*.

A. ESCAMILLA RODRÍGUEZ.

(INST. DE J. CABBIÓN)



SAN SEBASTIÁN

La plaza vieja había muerto, pero era necesario enterrarla con los honores debidos, y esa ceremonia se verificó recientemente, al reunirse la Sociedad Fomento, aprobar las negociaciones de su Junta directiva con la de la nueva plaza, y perfeccionar en su virtud el convenio adoptado en principio por ellas, que es conocido de los lectores.

El circo en construcción adelanta á pasos agigantados, como puede apreciarse comparando las adjuntas fotografías obtenidas el día último de Abril con las publicadas anteriormente.

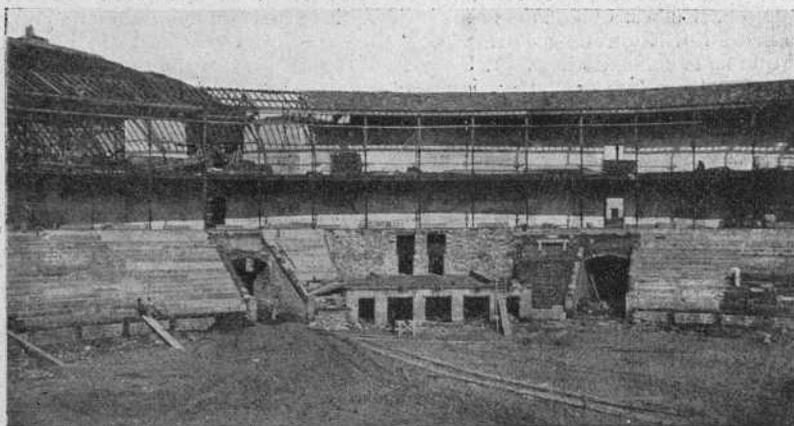
Las obras de cantería tocan á su fin, habiendo quedado plenamente demostradas su perfección y completa solidez, al no haberse resentido en lo más mínimo á pesar de los fuertes temporales de viento que las han azotado durante el invierno.

Actualmente se pone la cubierta al edificio, se terminan los tendidos, recubriéndolos de escogido cemento portland, se planean los techos y muros de mampostería, se levantan los tabiques, se instalan los enverjados y antepechos y se comienzan los trabajos de afinado y ornamentación. Pronto comenzará el arreglo del ruedo, el asfaltado de los suelos, la colocación de la valla y barrera, de las escaleras y asientos de madera, y todo lo concerniente á limpieza, pintura y detalles.

Se ha acordado colocar en la fachada principal dos escudos, uno de España y otro de esta capital, y en medio de ambos un trofeo ó motivo taurino.

En la carretera de acceso se trabaja de firme, pues relativamente se halla algo atrasada, aunque se terminará á tiempo. Las dependencias, como enfermería, capilla, cuadras, etc., van en pabellones adyacentes, y en ellas se emplean muchos obreros, que las hacen progresar visiblemente.

Ningún servicio echará de menos en la nueva mezquita el inteligente en la materia, y para que no falte ni agua siquiera, se distribuirán por el callejón varias bocas de riego, bien para humedecer el piso ó bien para apagar, conforme á los modernos adelantos, cualquier bronca formal que estalle por las graderías.



VISTA INTERIOR



VISTA EXTERIOR

La empresa, consecuentemente con sus ofrecimientos, tiene adquiridos y pagados á gran precio toros de edad y presencia, y se propone dar á las corridas todo el realce y aliciente compatibles con su mayor propiedad dentro del arte.

Durante el mes de Agosto se celebrarán cinco corridas y dos pruebas, con arreglo al siguiente programa, que puede darse por definitivo:

Día 9.—Inaugural.—Ocho toros de Cámara para Mazzantini, Reverte, Bombita y Lagartijo chico.

Día 15.—Por la mañana, corrida de prueba. Tres toros de Díaz para Conejito, Quinito y Machaquito.

Por la tarde, seis Muruves, con Mazzantini, Fuentes y Bombita chico.

Día 16.—Mañana, corrida de prueba. Tres toros de Villagodio para Fuentes, Conejito y Machaquito.

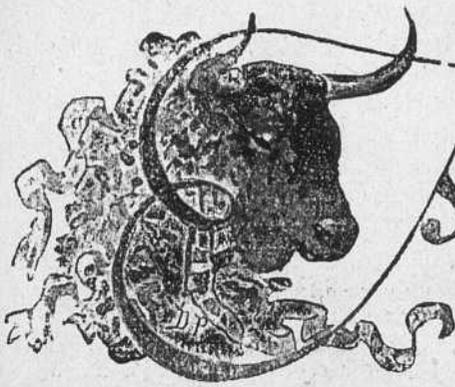
Por la tarde, seis Urcolas, con Mazzantini, Quinito y Bombita chico.

Día 23.—Seis Miuras para Reverte, Algabeño y Machaquito.

Día 30.—Ocho toros de Ibarra para Mazzantini, Fuentes, Algabeño y Bombita chico.

Además habrá en Septiembre otras dos corridas, en las que tomará parte Ricardo Torres y se correrán toros de dos acreditadas ganaderías, no conocidas en esta población.

Lidiándose inmejorables reses de las primeras ganaderías, presentándose la plana mayor de la torería militante y encerrando el espectáculo castizo nacional en un marco magnífico, cual corresponde á su significación y grandeza, en un edificio modelo en su género, ¿qué aficionado verdadero que disponga de un puñado de pesetas no viene á gozar de las delicias de nuestra playa y á empalmar nuestras hermosas y pintorescas lidias de toros con las renombradas de la capital de Vizcaya?



stafeta taurina



Málaga.—10 de Mayo.—Con seis toros de don Felipe de Pablo Romero y de matadores *Aqualimpia*, *Cantaritos* y Olivares, nuevos los dos últimos en esta plaza, dió comienzo nuestra temporada taurina.

La novillada que nos ha mandado D. Felipe ha resultado muy bonita por lo igual, brava y noble. Mejor lidiada, seguramente hubieran llegado á la muerte más manejables; ya sufrieron los efectos de tanto capotazo inútil y tanta salida en falso los mismos que pudieron evitarlo.

Los de aupa hicieron todo lo posible por picar de la peor manera. Hubo toro atravesado alevosamente con una gairocha, y otro rajado de tal modo que para terminar la bronca hubo que retirar al picador. Total, que ni uno siquiera lo hizo en su sitio.

En banderillas no citaremos más que un soberbio par al cambio que puso *Cantaritos* al toro sexto.

Aqualimpia fué muy aplaudido por lo trabajador que estuvo toda la tarde.

Al primero lo pasó con algún lucimiento, y arrancándose desde cerca propinó un metisaca bajo.

En su segundo empleó una faena efectista. Media estocada muy buena y media baja dieron fin del torillo.

En la brega estuvo incansable, hizo buenos quites, y como director, nada.

Cantaritos es la primera vez que nos visita, y no bastan dos toros para juzgar á un diestro; relataré, pues, lo que vimos y apreciamos.

Empezó toreando cerca y parado á su primero, que no es poco; pero al dar un pinchazo y salir suspendido varió la decoración; movidito y sin confianza dió unos cuantos pases más, alternados con dos pinchazos buenos y media estocada atravesada. Intentó dos veces el descabello y dió dos pinchazos más en el pescuezo, terminando con un golletazo.

A su segundo, después de unos buenos pases, dió un pinchazo bueno y media estocada atravesada, y entrando muy bien dejó otra media un poco delantera, que bastó.

En quites, oportuno y trabajador, cosechando muchas palmas.

Olivares, que desconoce todas las reglas del arte, ni hizo quites ni nada que merezca mencionarse.

Derrochando ignorancia por arrobos y con las precauciones que toma el que no sabe ni sirve, hizo como que pasaba . . . por delante del tercero, y arrancándose qué sé yo cómo, dejó una estocada honda, baja y atravesada, que dió fin del bicho.

Al último, en que esperábamos el desastre, dió unos pases puramente nuevos y atizó media estocada honda en su sitio que acabó con el toro.

La tarde, nublada, y la entrada, un lleno — GONZÁLEZ.

La Línea.—10 de Mayo.—Los buenos informes que tenía del ganado que había de ser jugado en esta novillada, por un lado, y el no haber visto torear á Tomás Alarcón, por otro, me animaron á pasar el *charco*, digo, la bahía de Gibraltar, deseoso de presenciar las faenas que, en unión de *Camisero* y *Rerre*, ejecutaran en dicha plaza con seis toros de Villamarta.

En el cartel de esta novillada figuraban como espadas *Cocherito de Bilbao* y *Camisero*, no pudiendo actuar el primero, por impedírsele la herida que recientemente sufrió en la ciudad de las flores, presentándose en su lugar los diestros arriba mencionados, que llevaron á la plaza gran número de forasteros de las poblaciones próximas.

Los seis novillos que envió el Sr. Marqués de Villamarta fueron unos parvulitos, sin presencia ni pitones. En cuanto á bravura, ya es esto harina de otro costal, pues hicieron los seis una superiorísima pelea en la suerte de varas, tomándolas con poder y arrancando siempre desde gran distancia. Recibieron los seis, sin contar la propina, 34 garrochazos de los del castoreño, midiendo éstos el suelo 15 veces y finiquitando aquéllos seis caballos.

LOS MATADORES.—*Camisero* (de grana y oro) echó á rodar al primero de la temporada, después de una faena algo movida, con media estocada tendida y un descabello á pulso al primer golpe. (*Ovación y oreja*.)

Para pasaportar á su segundo, llevó á cabo una regularcita preparación con la flámula; y luego, con el estoque, entró á herir malísimamente en cinco ocasiones, propinando al becerrillo otros tantos pinchazos y terminando con un descabello á pulso al primer envite. (*Palmas y pitos*.)

Durante la lidia de este torillo fué volteado, sin consecuencias afortunadamente, por evitar que un espontáneo luciera su gracia con el novillejo. Al toro quinto le colocó un par de palos al quiebro, que se aplaudió bastante.

Rerre (de verde y oro). Este valiente muchacho empezó pasando regular á su primero. Cuando vió la ocasión oportuna se dejó caer á volapié, sepultando medio estoque en el morrillo del toro, que fué lo suficiente para que éste muriera y al muchacho le dieran la oreja.

El quinto lo finiquitó después de dos pinchazos, una estocada y un descabello á la tercera vez. Clavó superiormente medio par de frente á este toro.

Mazzantinito (de verde botella y oro) toreó de capa admirablemente á su primero. Esto sí lo hizo bien; pero á la hora suprema entró á herir siempre desde largo y con poca decisión; el pincho fué por los aires tres veces que el muchacho se dejó caer en su primero, al que remató con media estocada.

Con la muleta hizo en el toro que cerró plaza una regular faena, colocando media estocada caída.

En conjunto, resultó la corrida buena.

Picando, sobresalió, por lo malo, *Charol*.

La dirección de plaza, infernal.

Los banderilleros, malísimos.
La presidencia, en Chiclana toda la tarde.
El lleno fué completo y el público salió contento.—FRANCISCO DE A. SALAS.

—=—

Talavera de la Reina.—17 Mayo.—Seis toros de Ibarra, lidiados por *Machaquito* y su cuadrilla, siendo muerto el último por *Manolete*.

El ganado bien criado (con respecto á carnes), pequeño y fino de cuerna. El último toro escobillado del izquierdo. Sobresalió el corrido en segundo lugar, aunque todos fueron bravos y nobles.

Machaquito quedó bien en la muerte de sus cinco toros; pero debió quedar mucho mejor, pues el ganado no pudo ser más bravo ni más noble, y por apén-dice los seis toros eran cuatrefeños. Con el capote no hizo nada digno de mención, salvo algunos adornos en quites.

El sobresaliente despachó al último mediante un buen trasteo de muleta, un pinchazo y una estocada. Este muchacho entró bien y con mucha voluntad en quites.

La tarde estuvo buena y la entrada un lleno.—EL CORRESPONSAL.

—=—

Tortosa.—17 de Mayo.—Los novillos del país que se jugaron esta tarde nos resultaron flojos y quedadotes, faltándoles también bravura.

Padilla chico despachó sus *burós* á golletazo por toro.

Valencia chico actuaba de sobresaliente, y quedó mal en la muerte del último bicho.

Padilla, al clavar un par de pendientes, salió suspendido y resultó con un varetazo en el vientre, por fortuna leve.—MAOLIYO.

—=—

Porto (Portugal).—*Corrida de inauguración efectuada en la plaza de Alegria el 11 de Abril de 1903.*—Mala fortuna corrió la empresa en los comienzos de temporada; cuatro veces hubo de suspenderse la función por causa del mal tiempo y al cabo fué preciso verificarla en lunes, lo cual, unido al temor de que la lluvia nos aguase la fiesta, hizo que muchos aficionados se retrajeran, por lo que la entrada resultó floja.

Ante todo, he de manifestar á los lectores de SOL y SOMBRA que la corrida fué mala.

Los toros, procedentes de la ganadería de Márquez, sabían latín, á excepción de los séptimo, noveno y décimo que dieron juego, demostrando bravura y dejándose torear.

Los toreros hicieron cuanto les fué posible por quedar bien, menos *Lagartijo chico*, que nada intentó, y es fácil que si vuelve por aquí sufra un disgusto; porque si los toros no son manejables, ni permiten lucimiento, los buenos toreros deben poner de su parte voluntad, inteligencia y valor para sacar el partido posible, supliendo con el deseo las deficiencias del ganado.

Los caballeros eran: José Bento y Joaquín Alves; el espada, *Lagartijo chico*; los banderilleros, José Martins, Silvestre Calabaça, Francisco Saldanha y Javier, portugueses; *Recalcao* y *Chiquilín*, españoles. Bento fué muy aplaudido en el primero, al que clavó algunos rejones buenos de los cortos.

En el segundo, Calabaça y Martins pusieron cinco pares y medio regulares, y *Lagartijo chico se bailó* unas verónicas que á nadie convencieron.

Javier banderilleó medianamente al tercero y Saldanha dejó un par superior, por lo que fué ovacionado, y clavó uno y medio más, aceptables.

Lagartijo chico dió al bicho algunos pases naturales con la izquierda y otros por abajo, hasta que aburrido, al ver que el toro se defendía, dispuso que lo echaran al corral.

Alves en el cuarto dejó buenos rejones, por lo que fué muy aplaudido.

Recalcao y *Chiquilín* no dieron gusto al respetable banderilleando el quinto y oyeron ruidosas manifestaciones de desagrado. *Lagartijo chico* remató algunos lances de capa adornándose y parado, y con la muleta ejecutó buenos pases, sobresaliendo uno de pecho superior y señaló una estocada caída.

Bento en el sexto fué objeto de una ovación, por su excelente manera de rejonear.

Martins y Saldanha banderillearon al séptimo, que era un toro bravo. El primero quebró en silla á *porta gaiola*, sin clavar; repitió la suerte dos veces, y por último, dejó un gran par en lo alto, y Saldanha agarró enseguida otro par monumental, cerrando el tercio con tres más. *Lagartijo chico* hizo una faena detestable con la muleta, y el público silbó con justicia.

Alves en el octavo dejó tres rejoncillos como pudo, siendo aplaudido por la voluntad que demostró.

Lagartijo chico puso medio par, sesgando, al noveno y estuvo bien con la muleta.

Calabaça quebró un buen par á *porta gaiola* en el décimo y Javier otro desigual. *Lagartijo chico* trató de torear al *alimón* con otro peón; pero después de unos cuantos capotazos, el toro se fué al corral.

De los forcados, apuntamos una pega buena de Martinho.

La dirección, acertada.—MONTERITO.

—=—

«**Matadores madrileños**».—Con este título acaba de publicar el excelente y estudioso aficionado José Carralero, un librito de 80 páginas, el cual contiene las biografías de cuantos matadores de toros y novillos han visto la luz pública en Madrid y su provincia, empezando por Antón Martínez, que nació en 1718, y acabando por *Mazzantínito*. El libro revela el entusiasmo que Carralero siente por nuestra fiesta, y hace presumir que éste formará muy pronto entre los buenos escritores taurinos. Avalora la producción un prólogo de Leopoldo Vázquez.

Y como «todo» sólo cuesta una peseta, es de esperar que se agote la edición.

Los pedidos á la librería de D. Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2, Madrid.

Agente exclusivo en México: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacaria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

